

APERTURA Y PRESENTACION

En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los ocho días del mes de julio de dos mil, reunidos en el Teatro Municipal Colón, señores concejales, autoridades e invitados especiales, se da inicio al acto de declaración de Ciudadano Ilustre al señor Martín Inda. Seguidamente dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Quien diría que entre tantas cosas que ha realizado don Martín, también ha llenado el Colón. Si algo le faltaba a esta personalidad importante de nuestra ciudad, era llenar el Colón. Pero el HCD ha realizado hace ya algún tiempo una declaración de Ciudadano Ilustre y a mi me gustaría que antes de que nosotros con el concejal Pulti, desde la representación del HCD digamos algo, que sus amigos, tanto Lagrange como Pezzati en representación de tantos amigos de don Martín inicien este acto diciéndonos algo.

Sr. Lagrange: Buenos días a todos. Es difícil hablar en estas circunstancias, porque este es un acto tan justificado al que estamos asistiendo, en homenaje a un ciudadano con todas las letras; que se ha distinguido en múltiples actividades y que hoy tenemos la suerte de que nos acompañe y que la ciudad toda lo distinga. Todos conocen las actividades de don Martín y sobre todo en su etapa de empresario pesquero, pero yo quiero recordar acá la de “petit” empresario pesquero, cuando hace años íbamos a pescar al Futralúquen en Esquel y vivíamos en carpa, y él sacaba de vez en cuando, era el que mas lo hacía, porque tenía un especial afecto hacia los peces. A veces, de madrugada estábamos todos durmiendo menos uno, ¿quién era?, Martín que ya estaba hechando lances al lago para ver si nos ganaba de mano. Y siempre nos ganaba. Yo le deseo de todo corazón que reciba esta distinción que le hace la ciudad de Mar del Plata a través de; HCD y que conserve esto como un recuerdo de todos sus amigos que tanto lo quieren.

Sr. Pezzati: Bueno, es muy difícil hablar en esta mañana. Estoy viendo muchas caras conocidas, desde la época que yo tenía pantalón corto que seguramente tienen mas conocimiento de la personalidad de Martín Inda: Juan de Leonardis, el Dr. Galicer, el Prof. Del Valle; como tanta otra gente, Lombardo, Fabrizio, etc. Será que la guardia vieja encabezada por Alberto Lagrange está representada y quizás otra generación como la mía, también deba decir lo que siente acerca de Martín y tal vez uno peque de parcial, o de no objetivo pues es difícil hablar de una persona a la que considero como un padre adoptivo. Me conoce desde que yo tenía pantalón corto, como yo a él, y hemos compartido tantas cosas, como la amistad con mi padre, compartir una carpa en Playa Grande las familias, momentos muy agradables con su querida Ni, que hoy no la tiene; de sus bondades, de su cariño, de su sinceridad. Me acuerdo cuando hace diez años asumí como presidente de la Bolsa y sus consejos. Yo siempre me incliné por compartir muchos momentos con gente mayor que yo, que creo es la fuente de la sabiduría, lo que no se aprende leyendo ningún libro y en ninguna facultad. Los consejos que vienen de haber vivido una vida intensa como la que vivió Martín, que no dejó nada por hacer. Desde las charlas hasta altas horas de la madrugada contándonos anécdotas, de los famosos “embroques” que muchos habrán escuchado hablar y Juan de Leonardis se sonríe. De esas hay infinidad de cosas, pero en cualquiera de los temas que uno conversaba, sea en el directorio de la Bolsa, en la Fundación, en la Comisión Mixta de Defensa del Puerto y Playas; siempre quedaba algo para rescatar de las intervenciones de Martín. Por supuesto que la regla fundamental para acordar cualquier tema o discusión, “hagamos una comida”, Martín arreglaba todo con una comida, ahí la cosa se distiende, con

un vinito, se pierden algunas cosas, y él fiel a esa promesa que viene de la época de Cascabel, de las grandes comilonas de aquella época donde pasaron desde Presidentes de la Nación que querían volver a comer esas exquisiteces que ofrecían los Inda. Yo podría hablar horas pero quizás no sea el momento –aquí el escribano acota que podríamos hacer una comida-, es muy buena idea. Hace pocos días compartimos con amigos de Martín sus jóvenes 87 años y hasta anoche me seguía diciendo que los 24 concejales que votamos esta Ordenanza por unanimidad estábamos borrachos, ...”cómo se les ocurre votar una cosa de esas”. Hasta esa humildad que siempre lo caracterizó lo lleva a decir que no es merecedor de esto y yo creo que es un justo homenaje, una reivindicación y un llamado a la gente mas joven, porque hay gente que tiene una predisposición especial y por eso digo que Martín es un padre adoptivo – mi padre me falta hace 15 años- porque pensaban tan igual, tenían tanta vocación como tantos otros que hoy nombré, por dedicarse y trabajar por la ciudad. Han postergado horas de actividad de un negocio del que vivían para dedicar esas horas a trabajar en temas institucionales y quizás el tema del puerto que es el que tiene mas vigencia sirva como ejemplo de dedicación de esta gente de Mar del Plata que desde la vieja Sociedad de Propaganda y Fomento con Juan Fava, Rufino Inda etc., a partir de ahí marcaron un sendero y yo me siento orgulloso de los genes que me dejó mi padre respecto a eso porque voy a morir y dar la vida por Mar del Plata. El abrazo fraterno y a escucharte luego que hablen los señores concejales Martín, y espero que te mandes una buena improvisación como siempre lo haces. Un abrazo.

Sr. Presidente: Hemos votado cosas peores don Martín, que una declaración de Ciudadano Ilustre. Brevemente, y en los fundamentos de este proyecto nos dice que don Martín nació el 2 de mayo de hace algunos años, que realizó sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal Mar del Plata, en el Instituto Peralta Ramos, que es segunda generación de marplatenses. Su padre y su madre nacidos en 1888 y 1889, sobrino de don Rufino Inda, intendente de nuestra ciudad en dos oportunidades. Como bien se decía recién aquí, empresario de la industria pesquera, fundador y socio de la empresa Cascabel, fundador y ex presidente de la Cámara Marplatense de Industriales del Pescado de la cual actualmente es Presidente honorario, fundador del Banco Argentino del Atlántico, presidió la Bolsa de Comercio y actualmente es miembro de su directorio, socio del Rotary Club Mar del Plata Centro, socio fundador del Tiro Federal Argentino, Presidente de la Fundación Bolsa de Comercio de la cual hoy es Presidente honorario, Vicepresidente del Club General Pueyrredon, Presidente de la Comisión Mixta para la Defensa y Recuperación del Puerto y Playas, integrante del Consejo Asesor del Puerto, miembro del Instituto Browniano y del Centro Naval, integrante de la comisión directiva del Club de Pesca y tantas otras importantes representaciones. Es una persona que ha recibido muchas distinciones, muchos homenajes, que ha dictado conferencias, que ha enseñado a muchos marplatenses sobre las cuestiones que hacen al quehacer de la ciudad y todo esto y muchas cosas mas justifican la declaración de Ciudadano Ilustre, y yo que los veo a todos desde acá, no se por qué están todos con los ojos brillosos, tenemos que estar todos con una gran sonrisa para poder mostrar nuestra alegría porque este digno marplatense está entre nosotros y este reconocimiento no es mas que cargar las pilas para que siga mucho tiempo mas con nosotros brindándonos todos sus conocimientos, toda su sabiduría, comentándonos toda la historia de esa Mar del Plata que quizás ya fue, ya pasó, pero tenemos que seguir recordando. A mi me resulta muy significativo que entre todos ustedes, parientes, familiares, amigos de toda la vida, haya también dos ex intendentes de la ciudad que se hallan venida hasta aquí y estén en este lugar. Es un reconocimiento que no va solamente desde lo familiar, lo afectivo, sino también desde lo institucional. Ser Ciudadano Ilustre, como siempre decimos no significa que en las próximas elecciones el voto valga doble

y no significa don Martín que deje de pagar los impuestos, los va a seguir pagando con la sobre tasa y todo. Ser Ciudadano Ilustre significa adquirir la responsabilidad también de transmitir a todos quienes lo rodean, toda su trayectoria, todos sus conocimientos, y que todos tratemos de imitarlo, tanto en los éxitos como en los fracasos y sobre todo imitarlo en los principios. Ayer en la facultad se daba una charla sobre el 9 de julio y decíamos que estamos llenos de contenidos, todos repetimos contenidos y nos hemos olvidado de mirar los principios. Por eso pensábamos anoche, “dejemos un poco de lado los contenidos y volvamos a los principios” y yo creo que la figura de don Martín Inda resume los principios de los marplatenses, por eso es tan merecida esta declaración de Ciudadano Ilustre. Don Martín en nombre de todos nosotros, muchas gracias.

Sr. Pulti: Bueno, sobre los merecimientos quizás se podría abundar mucho. Yo creo que con dos palabras podemos transmitir como sentimos en relación al merecimiento que tiene este reconocimiento. Yo siento un gran alivio, una gran tranquilidad de que estemos produciendo este reconocimiento que yo creo –dicho con toda humildad- que tiene un valor cultural para Mar del Plata. Desde los escritos mas antiguos que queramos ver, el reconocimiento y la lealtad a los padres forma parte de un hábito elemental de cualquier civilización sana y creo que esta ciudad, tiene un patriarca en Martín, hay muchos otros es cierto, y este reconocimiento no debía postergarse y debía producirse de esta forma tan grata, tan sencilla, tan honesta desde el punto de vista de los sentimientos. Creo que no debía la ciudad dejar pasar inadvertidamente la presencia de un hombre que tiene las cualidades humanas, intelectuales y personales en conjunto de Martín que son inconmensurables. Una que –invito a quienes no han tenido la oportunidad de hacerlo- no debemos perdérsela cada día, que es hablar de la historia de Mar del Plata con Martín. Hablar, por ejemplo, Oscar, tema que tratamos periódicamente, desafortunadamente con algunos amigos concejales que hay aquí, de donde empezaron los conflictos del transporte en la estación ferroadmotor o del ferrocarril. Hablar de la ciudad que tenía los suburbios mas cercanos, que tenía los límites mas próximos a este centro; límites que además de ser un suburbio cercano, implicaban modalidades sociales que hoy ya no están o que están en otros sitios y Martín las exploró a todas. Creo que muchos me entienden claramente. Las historias y las vivencias de la Mar del Plata brillante de otras décadas que no estaba todavía en un marco de competencia tan fuerte como las que impone el mundo actual; que cambiaron tantas características de aquel pueblo tan querible, tan entrañable, naturalmente no es que este no lo sea pero todos sabemos también que es distinto. Cosas que tendrían que investigar algunos filólogos en el futuro cuando se trate la cuestión del léxico que empleamos, como esta del embroque, práctica habitual de don Martín y muchos otros y tantas otras cosas que comentábamos en algunas cenas, largas, donde se tomaban algunos vinos que como es natural debían interrumpirse a cierta hora por razones de salud, de nuestra salud, no la de Martín que era capaz de continuarla indefinidamente. Pero hay un tema que a mi me parece que no se ha destacado suficientemente. No aquí, hoy, creo que la ciudad no lo ha destacado suficientemente y es que Martín, junto con Alberto, guiaron y condujeron una comisión que produjo una cosa casi fantástica, de película; sacaron arena de abajo del mar y la pusieron en las playas. Esta es una cosa que cuando ellos lo planteaban y lo hablaban con gente mas joven, con gente contemporánea, parecía un poco una locura, una empresa que solamente a ellos podía ocurrírseles. Y hace muy poco tiempo entre nosotros aconteció el fenómeno de que se sacó arena de abajo del mar, la pusieron en las playas, el puerto es mas profundo y las playas son mas anchas. Yo creo que es para invitar a los chicos a hacer una travesura de esas y no se olvidarían nunca mas, bueno, Martín encabezó la comisión que puso en práctica las tesis de Alberto respecto de eso que se podía hacer en la ciudad y fue maravilloso. Alguien ha dicho y

yo no tengo la memoria de Martín desgraciadamente para acordarme que cual es el autor de esta frase, que cada uno después de los 40 años tiene mas o menos la cara que se merece. La cara tranquila de Martín, la mirada amistosa de Martín siempre, en las mas diversas circunstancias que yo lo he visto atravesar todos estos años, es la cara que refleja un interior con mucha paz, un interior con mucha tranquilidad, una persona muy creativa, que anda leyendo filosofía, historia, permanentemente y se preocupa por su ciudad igual que siempre. Quiero recordar una última anécdota de esa empresa que hicimos juntos de la que tengo el orgullo de haber participado como muchísimos otros, que es la de la Comisión Mixta. No puede hacer cosas para el futuro quien está prendido de viejos resentimientos, puede hacerlas quien tiene amplitud de miras y quien tiene mucha paz interior. Cuando empezamos a trabajar en la Comisión Mixta de Defensa del Puerto y las Playas, había gente de la Prefectura, de la Armada, de la Universidad, de los mas diversos ámbitos; también de la actividad gremial y en esa tarea tan grata que hacíamos de reunirnos y crear una mística propia de que queríamos hacer eso, el milagro ese de sacar arena de abajo del mar para ponerla en las playas, Martín era la insignia, el símbolo sobre el que convergían los entusiasmos de todos y era el que era capaz de unificar a todos, de personas tan distintas e instituciones tan distintas. Y un día con su pasado empresario mantenía relaciones de todo orden, también con gente del ámbito gremial y un día Abdul Saravia con su léxico tan llano le dijo “quien diría Martín, con los paros que le hice y el lío que estamos haciendo juntos” y realmente era lo que produjeron las personas que tenían la capacidad de superar la anécdota cotidiana, para ponerse a trabajar en algo serio, hondo, profundo para la ciudad, que finalmente se hizo con todos aquellos pero conducidos por él. Por último hubo un olvido que hoy vamos a remedar, cuando se inauguraron las obras de las playas, no se por qué motivo en el protocolo de la Provincia no aparecieron ni Martín ni Alberto, ni ninguno de los miembros de la Comisión Mixta, se cortaron las cintas, se inauguró todo muy bien y los autores de aquel esfuerzo inconmensurable no habían sido invitados. Todos sabemos que a Martín no le importa y todos sabemos que con el aplauso de todos ustedes ahora, aquello va a quedar definitivamente sepultado. Martín, un gran abrazo desde el corazón y muchas gracias por haberme permitido compartir con usted estos años de trabajo.

Sr. Inda: Yo quiero agradecer profundamente al HCD y a sus distinguidos componentes por esta distinción que hoy me hacen y creo honestamente que no merezco. Ha dicho el Presidente del Concejo que nació hace muchos años, no quiso decir cuántos, yo quiero decirlo, fue en 1913, el 2 de mayo de 1913 de modo que ya he cumplido mis primeros 87 años. Soy contemporáneo, por haber nacido en 1913, del puerto de Mar del Plata, porque da la casualidad que ese puerto que por una orden de don Olegario Luro que se inició en 1909, recibió su fundación, precisamente en 1913. Quiere decir que el puerto y yo tenemos prácticamente la misma edad. Quizás esa circunstancia ha sido la causal de que toda mi vida haya yo sentido una predilección por esa zona del puerto, dejando de lado que soy un enamorado de mi ciudad, que sigo enamorado de mi ciudad, que lo sigo siendo y me moriré en ese estado, lo del puerto ha gravitado mucho en mí y en el he desempeñado tareas comerciales durante mucho tiempo. He contribuido es cierto, en forma personal en algunas ocasiones, pero mas por intermedio de los tantos medios de la ciudad, instituciones, a las que he estado perteneciendo y sigo aun haciéndolo; pero Pulti señalaba muy bien que quizás lo mas importante que he podido hacer en la medida que me corresponda, que no ha sido tan como han señalado otros señores sino que ha sido la obra de muchos y no de un par de personas que se han señalado como al ingeniero Lagrange y a mí. Acá el verdadero autor de todo eso es el ingeniero Lagrange que toda su vida ha estado en el mar, ha trabajado en el mar y creo que tiene en sus venas mucha mas sangre salada que sangre común. Pero de cualquier

manera esa Comisión Mixta para el Desarrollo del Puerto y Playas es una resolución que toma el HCD en el año 1994 y forma esa comisión que todavía sigue existiendo. En este momento he llegado ya a una altura donde no se tiene mucho tiempo para hacer; creo que debemos continuar con el trabajo de esa comisión. La Ordenanza que dispuso la creación de esa comisión, establecía que a ella debían pertenecer los representantes de todos los partidos políticos que componen el HCD y además una cantidad de gente que tuviera de una u otra manera relación a la actividad. Yo creo que es el momento de reivindicarla, porque si bien se ha hecho una obra grande como señalaba Pulti, al dragar el puerto y refular las arenas en una cifra que alcanzó prácticamente a los 3 millones de toneladas de arena volcada en nuestras playas, con lo cual han agrandado enormemente su valor, nos quedan todavía, después de la avenida Constitución, una cantidad de playas del Partido que llegan prácticamente hasta Santa Clara del Mar, donde el mar está constantemente erosionando las costas y lógicamente trae problemas, porque todos podemos recordar y ver si se va a Mar Chiquita, al pasar donde esta la Planta de Efluentes de Líquidos Cloacales, hay sobre la derecha una vieja casa derrumbada por la cual antes se pasaba por la derecha y ahora por la derecha no queda nada mas que el vacío, pues el mar se llevó no solo la barranca sino la mitad de esa casa. Hay que volver a poblar esa zona con arenas para defender toda esa costa que es muy importante. No afecta eso solamente a los vecinos, afecta toda la playa porque debemos recordar que el mar trabaja noche y día sin distinción. En los comienzos de Mar del Plata se podía ir en un sulky desde Playa Bristol por la arena hasta Mar Chiquita, lo que hoy es imposible, habrá pues que seguir trabajando en ese sentido y yo aprovecho esta reunión en la cual están los señores concejales para decirles que se apresuren a designar a los representantes que deben integrar esta comisión a los efectos de ponerla en marcha nuevamente y prontamente. Tengo nostalgias y las nostalgias traen recuerdos y recuerdo muy bien la Mar del Plata de mi juventud. Aquella ciudad maravillosa donde aquella gente que tuvo la suerte de encontrar la riqueza que estaba en estas pampas argentinas, después de conocer en Europa algunos balnearios como San Sebastián, Cannes y otros, decidieron por qué no hacer en nuestro país un lugar como esos para disfrutar. Y lo hicieron. Construyeron casa monumentales, chalets que son una gloria, hicieron la explanada, Luro hizo el puerto y durante muchos años disfrutaron de esa ciudad y los marplatenses vivimos un poco mucho de aquella obra de aquella gente que durante muchos años veraneó en Mar del Plata. El tiempo ha ido cambiando todo, esas costumbres han desaparecido, ya el veraneo es una cosa mucho mas limitada, mas salteada, la ciudad ha crecido terriblemente; junto a aquella construcción tan bonita se ha hecho otra muy práctica para que mucha gente pudiera vivir cerca del mar y sus costas, pero no tan bonita, con lo cual Mar del Plata hoy se ha transformado en una gran ciudad. Una gran ciudad de la que estamos orgullosos los marplatenses y cuando digo marplatenses no digo aquellos que hemos tenido la suerte de nacer en esta ciudad, sino que digo de todos los que viven en la ciudad. Ellos para mi son los marplatenses. De modo que en estos momentos en Mar del Plata, de aquella ciudad de 30, 40 mil visitantes, hoy somos una ciudad que tiene mas de 600 mil habitantes, "marplatenses", y yo les pediría hoy, aprovechando la oportunidad, a los marplatenses que cuidemos nuestra ciudad, que tratemos de mantenerla de la mejor forma posible. Que la tengamos limpia, que la presentemos de la mejor manera para que la gente que quiere tomar su descanso en el verano, siga viniendo a esta ciudad, pero tenemos que cuidarla no solo algunos que estamos haciendo algunas cosas, sino todos debemos cuidarla. ¿Cómo podemos cuidarla? Muy fácil. Cuando nos dan un papel lo leemos, arrugamos y lo tiramos a la calle, cuando terminamos de fumar un atado de cigarrillos y lo tiramos a la calle, cuando tomamos una coca cola y tiramos el envase a la calle. ¿Por qué no nos acostumbramos a guardarlos y cuando llegamos a casa los ponemos en el tacho de residuos? ¿Por qué no tratamos de que la ciudad se mantenga sana y limpia y no destruirla en cierta manera cuando últimamente y en

algunas circunstancias que siempre se van a dar, se lastime y se rompa? Creo que en ese sentido todos deberíamos hacer un esfuerzo y creo que debimos pedirle a los medios de información que aconsejen al pueblo, cuide su ciudad. Es su ciudad, cuídela, no la maltrate. Todos lo hacemos en nuestras casas, si alguien nos viene a visitar tratamos que la casa esté arreglada, cuando vienen a visitarnos de afuera también tratemos lo mismo. No quiero seguir en este tema pero creo que oportunos es pues yo no tenía otra oportunidad mas que esta. Esta formidable oportunidad que me han dado los concejales al hacerme esta distinción. Quiero agradecerles mucho nuevamente al HCD, a sus miembros, a la intendencia y a todos ustedes por venir esta noche a acompañarme en un acto que para mi no era merecedor, pero que me llena de orgullo y voy a llevar conmigo el resto de mi vida. Muchas felicidades de ver acá a tantos amigos, muchas felicidades porque se han hecho presentes y desearles a todos lo mejor de lo posible y sobre todo desearles que en no mucho tiempo vayan a recorrer las nuevas playas que seguramente vamos a hacer con la colaboración de Lagrange, de los concejales, de la municipalidad y el empeño de todos nosotros por hacer una Mar del Plata cada vez mas linda. Muchas gracias.

Sr. Pezzati: Bien, el escribano Pagni me pide que llame a los familiares de don Martín, para entregarle lo que tenemos previsto acá que seguramente tiene mucho mas valor, que le llegue de manos de sus parientes, su hermana Jorgelina, Adriana, Jorge y Martín Darío, los tres sobrinos y los sobrinos nietos.

Sra. Jorgelina Inda: Tengo el honor de entregar a mi hermano una plaqueta del HCD.

-Acto seguido los familiares de Martín Inda le hacen entrega de varios presentes y dice el

Sr. Pulti: Le entregamos copia de la Ordenanza que lo declara Ciudadano Ilustre de Mar del Plata al señor Martín Inda por su destacada labor cultural, social y empresarial en función de los intereses de la comunidad del Partido de General Pueyrredon.

Sr. Pezzati: Si el Presidente del HCD me permite yo quisiera hacer una moción. Acá hay mucha gente con la que compartimos los copetines de los sábados y creo que sería algo interesante de registrar en una fotografía las presencias de Lombardo, Fabrizio y otros. Así que pido que se acerquen por aquí. Muchas gracias.